

Bad Godesberg, 20 de noviembre de 1953.

Señor
Oscar Palacios
Consul General de Chile en Buenos Aires
Argentina

Mi querido Oscar:

Me he demorado en contestar tu carta, pero no era solamente por falta de tiempo, sino que porque también esperaba recibir otra tuya, ya que creo que por mucho trabajo que tengas en esa, no será tanto como el mío, unido a los sinsabores y dolores de cabeza que me he llevado aquí por el famoso negocio del cobre.- Sería largo explicartelo todo, pero el hecho es que la situación se ha ido agravando cada día más.- A pesar de todas mis oportunas advertencias, la gente de Santiago, y el Ministerio de Relaciones siguió obrando sin tomarlos en cuenta, llegándose a la situación en que ahora estamos: Una partida de cobre embargada, un proceso judicial en contra y todavía, la exigencia de una garantía equivalente al valor del cobre embargado, o sea, por 140 millones de pesos chilenos, solamente para levantar el embargo, pero sin detener el juicio.- O sea que, si el juicio se pierde, como son mis presentimientos, se pierde la garantía.-

No hubo forma de hacer entender al Ministerio que las cosas se estaban haciendo con los pies.- Mandé oficio, cables, cartas personales a Oscar Fenner.- Pero no hubo caso. Fenner no me contestó y el Ministerio siguió dando órdenes e instrucciones, contrarias a todas las prevenciones que yo le hacía.- Resulta do, lo que te digo.- Ultimamente envié un cable a Chile informando al Ministerio de las exigencias perentorias (garantías) que imponía el Fiscal para levantar el embargo y le escribí también una larga carta a Oscar Fenner (es la quinta que le escribo).- Nada sé todavía que es lo que van a resolver.- A raíz del embargo, le escribí también una larga carta a Mi General, explicándole también todo lo ocurrido, con lujo de detalles, y contándole los entretelones de esta situación, para que se dieran cuenta del ambiente que había con respecto a ella.- Tampoco he recibido respuesta.-

Seguramente que te han llegado copuchas sobre todo esto y más de algo sabrás de lo que se dice al respecto.- Mucho te agradecería, pues, que me las dieras a conocer y que me escribieras nuevamente una larga carta contándome todo lo que se dice de la situación actual en Chile, que por las noticias que me llegan, no es muy tranquilizadora.-

Especialmente tengo interés en que me cuentes todo lo que sepas con respecto al Ministerio de Relaciones y a la actuación del amigo Fenner, pues me parece muy raro que siendo el abogado no haya podido captar desde el primer momento la gravedad de los hechos que se iban a producir acá.- Todo esto me hace suponer que a nuestro amigo Oscar, tu tocayo, no lo han informado como

debiera ser por parte de los organismos que han tenido en sus manos la tramitación de este negocio, o que él se ha encontrado ante hechos consumados, sin poder resistir la presión de los interesados en hacerlo.-

Supe que había renunciado Binimelis, Embajador en Colombia, y Enrique Gallargo, Embajador en el Perú.- Cuéntame lo que ha pasado.- Con René Montero me he escrito continuamente, pero ahora último no he recibido respuesta a mis cartas.- Me lo imagino, también, lleno de preocupaciones y amarguras.- Parece que ha sido imposible encauzar las cosas tal como lo esperábamos.- Todos los que nos entregamos de lleno a la causa, confiando en que alguna vez se iba a poder hacer una política que levantara al país de su prostración y que barriera o limpiara todo aquello que tanto mal le ha hecho a Chile.-

Me interesaría saber también cuál ha sido la actitud del Partido Agrario Laborista en todas estas misas y la de nuestros amigos dirigentes de él : el Senador García, los Diputados Lea Plaza, Lira, Von Müllembock, etc..- Espero que el Senador Izquierdo y el Senador Martones, se mantengan siempre en la buena línea.- En fin, nadie mejor que tu me puede dar noticias de todo esto.-

Cuéntame también qué le pasó a Monetta y qué es lo que hace ahora.- Vivo preocupado de todas estas cosas, sin conocer la realidad de todo lo que ocurre alrededor de Mi General.-

Por ahora tenemos casa, pero estoy luchando porque el Ministerio me dé los fondos necesarios para amoblarla ,ya que es imposible pensar que pueda uno alhajar una Embajada con sus propios medios.- Este problema también se lo he planteado a Fenner, pero hasta el momento ninguna solución.- Si no me dan el dinero que pedí me voy a ver obligado a entregar la casa é irme nuevamente a un departamento de hotel, lo que sería una verdadera desgracia, porque en un país semidestruido como es este, es lo más difícil encontrar donde poder vivir con cierta decencia y amplitud.-

(" la continuación de esta carta contiene asuntos personales y familiares sin mayor importancia .")

(Fdo.) MANUEL HORMAZABAL.-